

## **La imagen de Estados Unidos en España. Resultados del Barómetro del Real Instituto Elcano**

*Javier Noya*

### **Introducción**

El antiamericanismo es una cuestión que, como en otros países, en España ha resurgido con fuerza a raíz de la crisis de Irak y la movilización ciudadana contra el ataque de las “fuerzas de la coalición”. Se ha afirmado que los españoles son profundamente antiamericanos, en todas las expresiones que puede tener este sentimiento irracional, del cultural al político (Hollander), y que éste era el verdadero trasfondo del rechazo a la guerra. Un elemento también bastante socorrido por los analistas es que se trata de una actitud compartida en España por la izquierda y la derecha, es decir, que sobre Estados Unidos se abría una pinza que explicaba la magnitud del fenómeno (Elorza).

Efectivamente, durante buena parte del siglo XX, la izquierda y la derecha españolas han tenido en común el estatismo o, lo que viene a ser lo mismo, el antiliberalismo. A lo que había que sumar los factores específicos en cada bando (Isbell). En la derecha autoritaria está bien documentado el resentimiento por la derrota del 98 y el anatema de los valores de la cultura norteamericana (democráticos, morales, etc.) En la izquierda, proamericana hasta la República, en su admiración por los valores anteriores que rechazaba la derecha, el antiamericanismo emerge a raíz del apoyo norteamericano al régimen de Franco y, posteriormente, se nutre del discurso antiimperialista. Como puso de manifiesto el debate sobre la entrada en la OTAN, durante la Transición se mantuvieron las posiciones, sobre todo entre la izquierda (Del Val).

Ahora bien, hay que puntualizar que posteriormente se habría suavizado el sentimiento antiamericano. Así lo sugieren los estudios de opinión realizados en los años noventa. A principios de la década, las encuestas del CIRES (1994) ya indicaban que en una escala de 0 a 10 de valoración de distintos países, los norteamericanos mejoraban poco a poco su posición hasta obtener una puntuación, un bien (un 5,6), no tan lejana de los mejor valorados, los italianos (6,2), y cercana a la de los japoneses (5,9) o, ya en Europa, los alemanes y franceses (5,8).

Un estudio del CIS de julio de 1997 indicaba que el 50% de los españoles tenía una opinión favorable; 24%, ni buena ni mala; y sólo un 15%, mala. Desde luego, el porcentaje de valoración positiva es más bajo que el de Alemania o Italia (60%) pero igual que el del Reino Unido (49%) o Japón (54%) y, desde luego, más alto que el de

Francia (43%). En ese momento, sólo un 31% pensaba que EEUU apoyó a Franco y a su régimen. Los aspectos que frenan una mejor valoración parecen claros: sólo un 54% lo considera democrático; incluso bajo un gobierno demócrata, el 58% lo asocia a la derecha; y un 44% lo considera egoísta. En el aspecto en el que coinciden todos los españoles es en que es un país “fuerte” (82%).

A pesar de lo anterior, en la década de los noventa se habría producido una paulatina aproximación. Las series del INCIPE apuntan también en este sentido. Entre 1991 y 1997 la estima que le merecían a los españoles los ciudadanos norteamericanos apenas cambió: en la escala de 1 a 10 era de 5,5 en 1991 y así seguía en 1997. Pero en ese mismo periodo, EEUU cada vez más deja de percibirse como un país amenazante para la paz de España: si había un 12% que así lo creía en 1991, el porcentaje se redujo al 8% en 1997. En consecuencia, entre esos años de los que venimos hablando, 1991 y 1997, disminuye significativamente el porcentaje de españoles opuestos a la existencia de bases norteamericanas en España: baja del 50 al 30%, prácticamente.

La crisis de Irak quiebra abruptamente esta tendencia al descenso del antiamericanismo. En la última encuesta del INCIPE, realizada en noviembre-diciembre de 2002, cuando aún no había estallado el conflicto armado pero ya se intuía el desenlace de la batalla diplomática, empieza a despuntar el cambio. La estima que le merecían a los españoles los ciudadanos norteamericanos descendió del 5,5 al 4,7, es decir, casi un punto. Y la sensación de amenaza subió del 8 al 20%.

Como hemos apuntado, los últimos datos a los que aludimos, los del INCIPE, cubren la primera parte de la crisis. En este documento de trabajo se intenta reconstruir la deriva posterior a partir de los resultados de las tres oleadas del Barómetro del Real Instituto Elcano (la primera, de noviembre de 2002, como la del INCIPE, y las siguientes de febrero y mayo de 2003, por lo tanto, antes y después del ataque). En algún aspecto, los datos de España se completarán con los de algunas encuestas internacionales, como las del *Pew Global Attitudes Project* (PGAP) o el *Chicago Council on Foreign Relations* (CCFR), que nos permitirán estudiar la cuestión del antiamericanismo español en perspectiva comparada.

En primer lugar se aborda la imagen general del país y de sus ciudadanos. A continuación se profundiza en los aspectos sociales y culturales. Finalmente, el documento se extiende en la percepción y la valoración que hacen los españoles de la política exterior norteamericana.

Como preámbulo al análisis de las percepciones y las valoraciones, conviene tener en cuenta una variable objetiva, de comportamiento, como es la estancia en EEUU, que con toda seguridad puede influir en las actitudes. Sólo un 12% de los españoles declara haber estado alguna vez en EEUU. La comparación internacional a partir de los datos del PGAP indica que, respecto a otros países avanzados, España se sitúa en penúltimo lugar, sólo por delante de Italia (7%): Canadá (89%), Reino Unido (40%), Japón y Alemania (25%), Francia (14%).

El estatus ocupacional del entrevistado, la variable más relacionada con la renta, es lo más determinante de la estancia en EEUU: el porcentaje es del 7% en los niveles bajos, mientras que alcanza el 31% en los altos. También la posición social subjetiva y el nivel de estudios –variables correlacionadas con la anterior– operan en el mismo sentido: cuanto más altos son, mayor es la probabilidad de haber visitado EEUU.

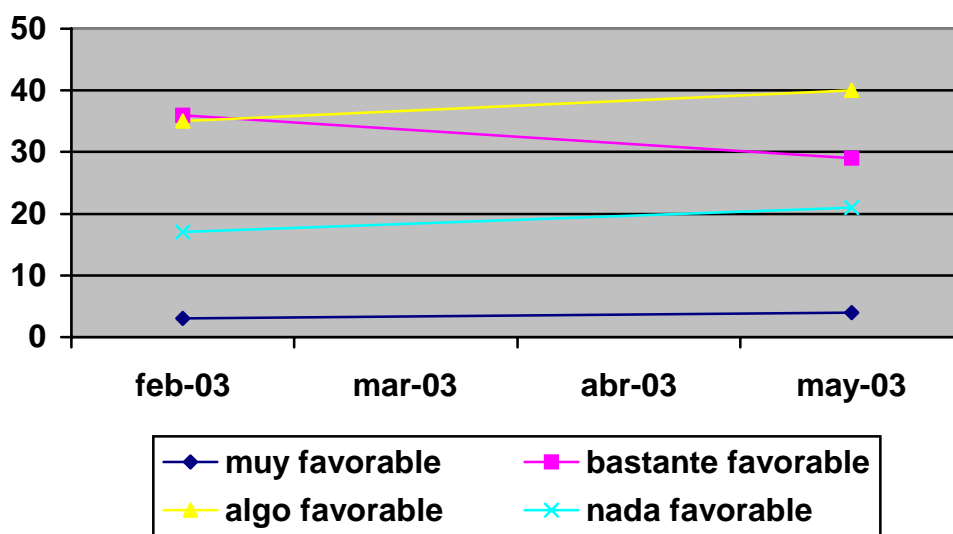
### Opinión general sobre EEUU

En el BRIE de mayo de 2003 se repitió una pregunta sobre EEUU ya realizada en febrero de 2002:

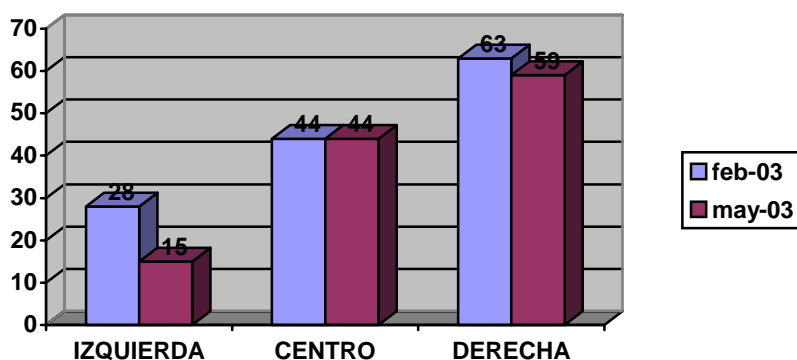
“¿Cuál es su opinión sobre los EEUU como país?”

1. *Muy favorable*
2. *Algo favorable*
3. *Poco favorable*
4. *Nada favorable*
5. *NS/NC*”

Respecto a esa primera cala, la valoración positiva desciende del 39 al 33%, y la negativa aumenta del 52 al 61%.



Por ideología política, se mantiene estable en torno al 60% entre la derecha, mientras que en la izquierda desciende del 28 al 15%.



Lo anterior significa que ha aumentado la polarización ideológica respecto a EEUU. Si hace unos meses en la derecha el número de españoles proamericanos era dos veces mayor que en la izquierda, ahora esa proporción es tres veces mayor.

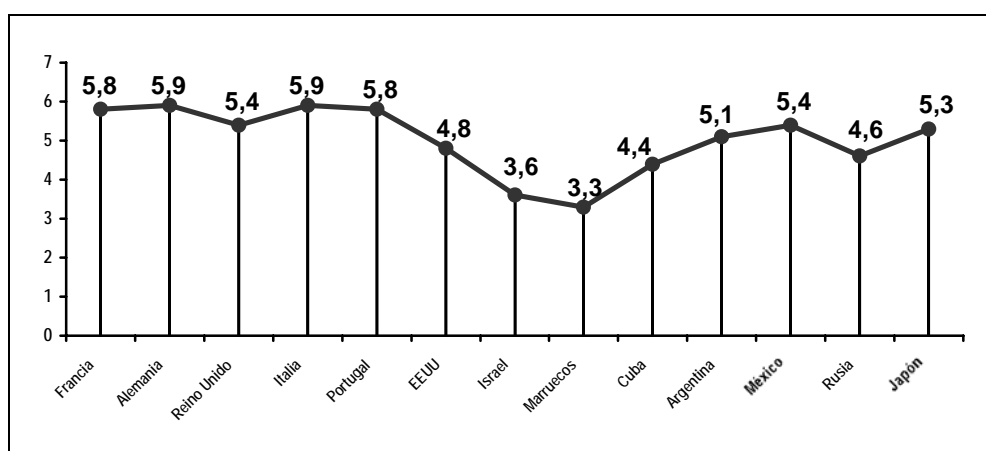
### Valoración del país y los ciudadanos en comparación con los de otros países

Los datos del primer Barómetro, de noviembre de 2002, nos permiten comparar la valoración que se hace de EEUU con la de otros países. Se mide en una escala de 0 a 10.

Comenzando por la imagen del Estado, los países europeos, con la excepción del Reino Unido, son los mejor valorados. Junto con Argentina, México y Japón son valorados positivamente por los entrevistados. Todos ellos superan los 5 puntos.

En el polo opuesto, y “suspendiendo” el examen de la opinión pública, nos encontramos con Israel, Cuba, Marruecos y Rusia. En el caso de los tres primeros esta baja valoración se corresponde con el suspenso otorgado a sus líderes políticos (ver apartado anterior).

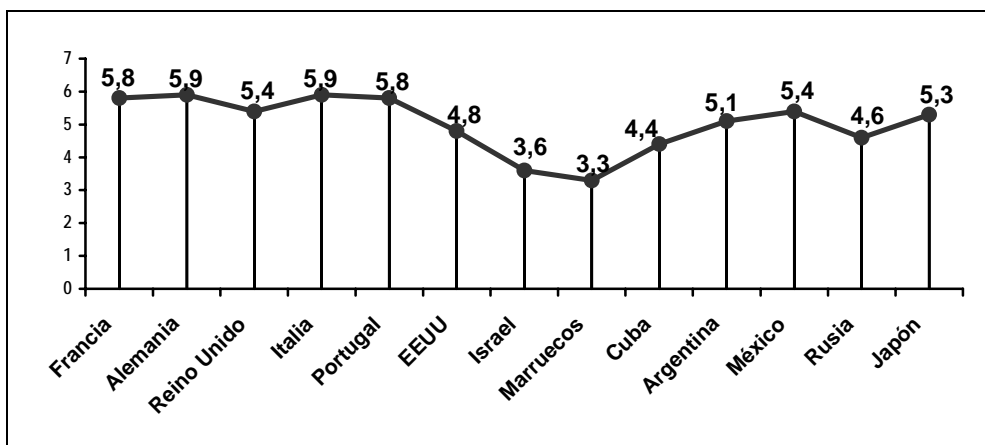
EEUU, con una nota de 4,8 obtiene un aprobado escaso.



La ideología política del entrevistado es la variable que modula esta valoración, sobre todo en tres casos: Israel, Cuba y EEUU. Y más para este último país que para los dos anteriores. La puntuación dada a EEUU es de

- 4,3 en la izquierda
- 4,9 en el centro
- 5,7 en la derecha

Pasando a la puntuación dada a los ciudadanos, en el caso de EEUU es similar a la del país: 4,7. Por lo tanto, de nuevo, es de las más bajas.



Hay que destacar que de los 13 países cuya valoración se pregunta, es el único en el que encontramos una diferencia tan acusada entre las personas de una y otra ideología.

Por ideología política, la puntuación dada a EEUU es de

- 4,2 en la izquierda
- 4,9 en el centro
- 5,5 en la derecha

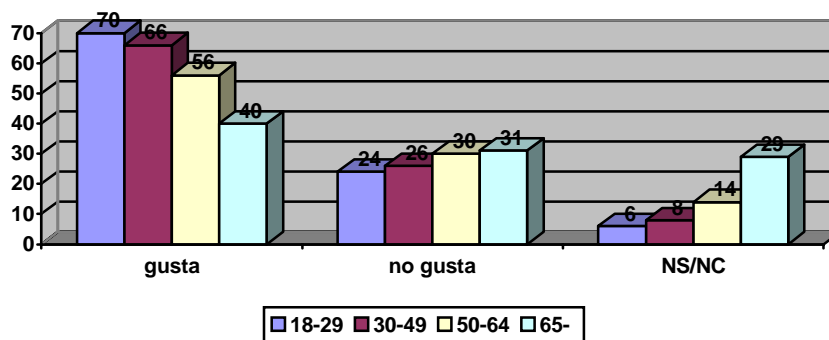
### Valoración de la sociedad y la cultura norteamericana

Por la magnitud de la valoración positiva que reciben, el BRIE-2 de principios de 2003 arrojó el siguiente ranking de aspectos de EEUU que podemos encuadrar, siguiendo la terminología de Nye, en su “poder blando”:

- ciencia y tecnología (66%)
- música, cine, TV (60%)
- democracia (31%)
- economía (26%)

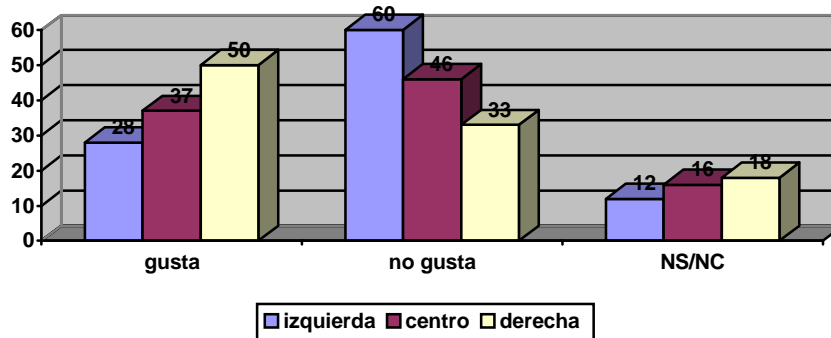
Respecto al primer aspecto, **la ciencia y la tecnología**, hay consenso, de manera que no hay diferencias significativas dentro de la población española, al menos en términos de las variables que consideramos en este estudio.

No ocurre lo mismo con **la cultura de masas**. El nivel agregado de aprobación es aproximadamente el mismo, pero no encontramos el mismo consenso. La edad es la variable clave. Entre las generaciones jóvenes, el porcentaje de admiradores llega al 70%, frente al 40% entre los mayores.

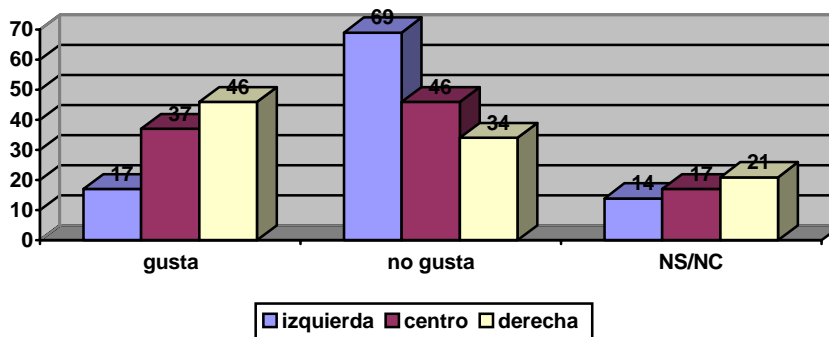


En lo relativo a la valoración positiva de la **democracia**, de las variables sociodemográficas la más discriminante es la referente al status ocupacional: 43% en los niveles altos, frente a un 27% en los bajos. Que sea el status ocupacional y no otra variable de posición indicaría que esta valoración está relacionada con una percepción de una democracia individualista, frente al modelo social europeo.

La asociación con otra variable, ahora ideológica, corroboraría lo anterior. El porcentaje de rechazo es del 60% en la izquierda y del 33 en la derecha.



Finalmente, pasando al mundo de **la empresa y los negocios**, de nuevo es la ideología la variable clave. La preferencia por el modelo económico americano es mucho mayor en la derecha (46%) que en la izquierda (17%).



De los cuatro aspectos de la sociedad norteamericana, el único para el que realmente importa haber estado en EEUU es la opinión sobre la democracia, significativamente más favorable entre quienes han estado (40%) que entre quienes no han estado (30%). Ahora bien, seguramente se trata de un efecto espurio, pues recordemos que esta valoración estaba asociada al nivel de renta, que a su vez era lo determinante para haber visitado o no EEUU.

En definitiva, la opinión es mixta: positivo en la ciencia y la tecnología, así como también en la cultura de masas, pero negativa en la economía y la democracia. ¿En qué se traduce el panorama ambivalente que resulta de lo anterior? ¿Cuál es la valoración de la **hegemonía cultural** norteamericana?

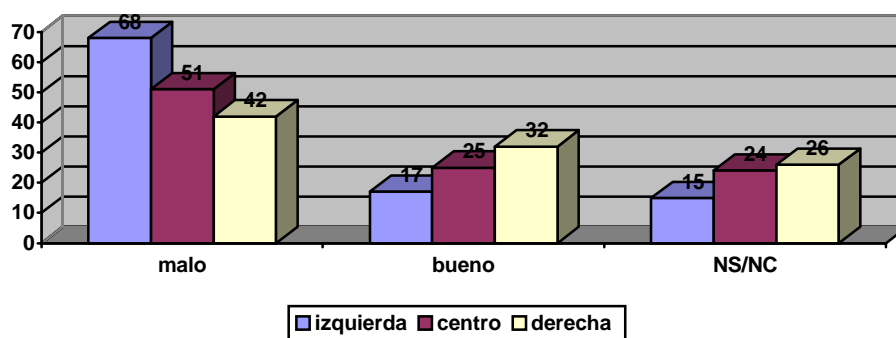
Un 57% de los españoles considera que “es malo que los valores, ideas y costumbres norteamericanos se extiendan por el mundo, incluyendo a España”. Pero la población no está dividida por la mitad, ya que sólo es bueno para el 22% de los españoles. Un

22% son ambivalentes.

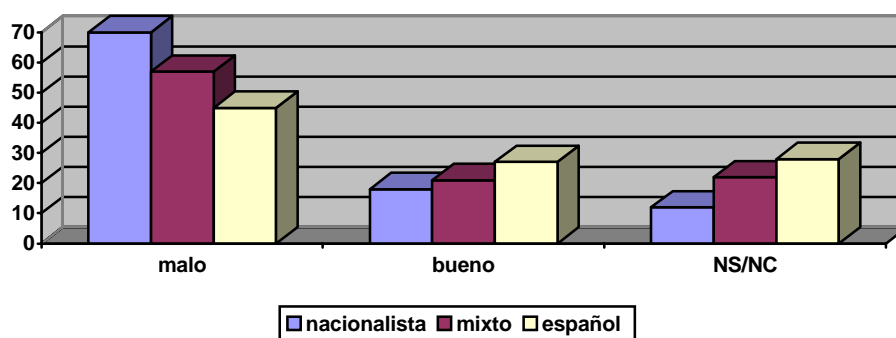
Es curioso el efecto de la edad sobre esta valoración. Paradójicamente, son los jóvenes, los mayores consumidores de la cultura de masas norteamericana, los que más rechazan la hegemonía cultural. El porcentaje que lo considera malo es del 61%, frente al 41% entre los mayores de 65.

El nivel educativo y la posición social subjetiva también son relevantes a la hora de entender las actitudes en este aspecto: cuanto más altos, más rechazo.

Pasando a las variables ideológicas, el rechazo es significativamente mayor en la izquierda (68%) que en la derecha (42%).



Finalmente, también hay una asociación con el nacionalismo. Entre quienes se sienten más de su autonomía que de España, el rechazo alcanza su cota máxima, el 70%, frente al 45% de quienes se sienten españoles.



¿Es España más antiamericana que otros países? Comencemos por la comparación de distintas regiones del mundo antes de ubicar a España en el contexto europeo.

	DEMOCRACIA	CULTURA	ECONOMIA	CIENCIA	HEGEMONÍA CULTURAL
UE	44	67	32	71	61
Europa E.	50	58	48	63	55
P. árabes	37	38	43	64	78
América L.	45	62	47	78	60
Asia	54	49	49	81	56
África	67	64	62	85	49

NOTA

(1) % al que le gusta la idea de democracia de EEUU

(2) % al que le gusta su música, cine, TV

(3) % al que le gusta la empresa y la manera de hacer negocios en EEUU

(4) % que admira a EEUU por sus avances científicos y tecnológicos

(5) % que considera malo que las ideas y costumbres norteamericanas se extiendan por el mundo

FUENTE: Pew Global Attitudes Project

La ciencia y la tecnología es lo mejor y más homogéneamente valorado –incluso en los países árabes, que puntúan más bajo en todo lo demás–.

La valoración de la cultura popular también es alta, pero sin tanta unanimidad. El atractivo desciende en los países árabes y, en menor medida, en Asia.

La democracia y la economía obtienen los valores más altos en África, y los más bajos en Europa y en los países árabes. La diferencia entre estas dos últimas regiones es que en la primera se valora mejor la democracia que la economía, mientras que en las segundas es al revés.

A pesar del notable atractivo que ejerce EEUU, excepto en África, el rechazo a la hegemonía cultural es generalizado, aunque no en todas las regiones se alcancen las cotas de los países árabes (casi el 80% de rechazo).

¿Qué sucede en España? Como ya hicimos anteriormente, el análisis se hace en comparación con otros países de la UE.

	DEMOCRACIA	CULTURA	ECONOMÍA	CIENCIA	HEGEMONÍA CULTURAL
R. Unido	43	76	37	77	50
Italia	45	63	39	79	58
Francia	42	66	23	65	71
Alemania	47	66	32	64	67
España	31	61	26	66	57

NOTA: ver tabla anterior

FUENTE: PGAP y BRIE2

El único aspecto en el que la valoración de los españoles es más negativa que la de sus conciudadanos europeos es el político: el porcentaje de admiración por la democracia norteamericana es del 31% en España, frente a la media europea del 44%. En los demás aspectos España converge con la Unión Europea, e incluso se muestra más proamericana en alguna dimensión. El recelo ante la extensión del *american way of life* está más extendido en Francia (71%) o Alemania (67%) que en España (57%).

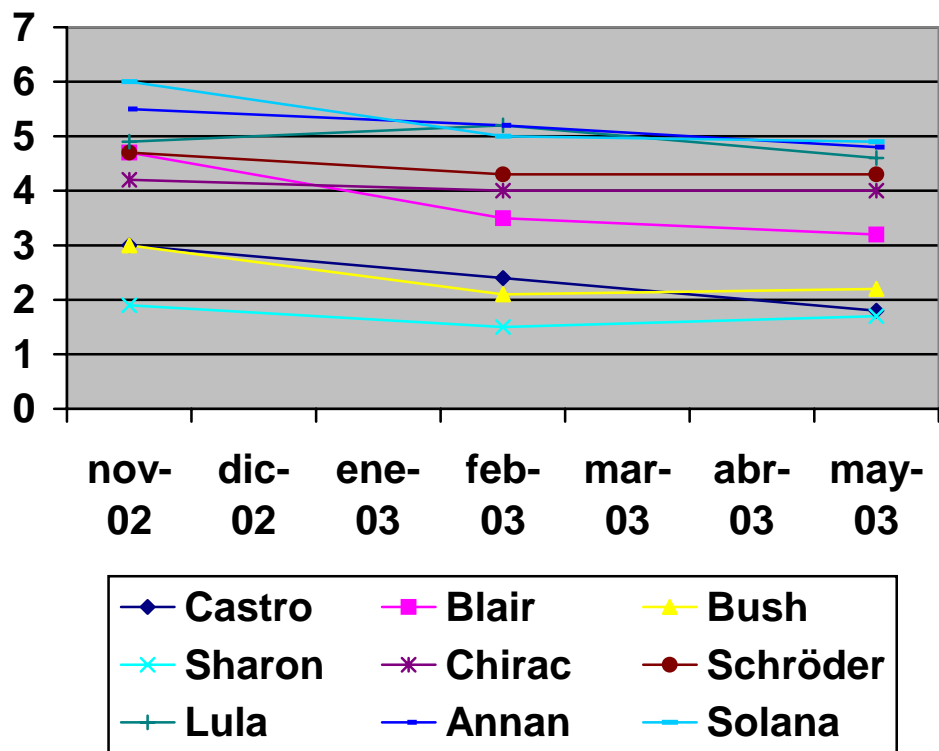
### Opinión sobre Bush

Entre noviembre de 2002 y mayo de 2003 parece haber una desaceleración de la tendencia negativa. Es decir, Bush toca fondo.

La puntuación recibida por Bush es:

- 3, en noviembre de 2002
- 2,1 en febrero de 2002
- 2,2 en mayo de 2002





Lo vemos claramente en el porcentaje de puntuación más negativa, el cero de la escala:

- en noviembre de 2002, un 17%
- en febrero de 2003, un 37%
- en mayo de 2003, un 36%

Teniendo en cuenta la ideología política del entrevistado, en la escala de 0 a 10 Bush recupera en la derecha la valoración que tenía en noviembre de 2002, mientras que sigue perdiendo puntos en la izquierda.

	Nov-02	Feb-03	May-03
Izquierda	2,3	1,4	1,2
Centro	3,3	2,4	2,7
Derecha	4,5	3,7	4,3

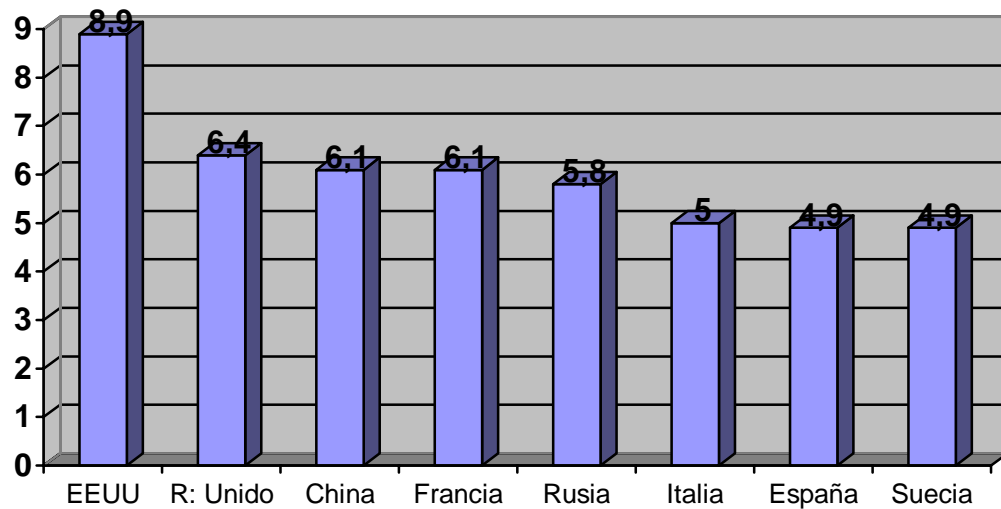
### Percepción del poder de EEUU

La pregunta con la que se mide esa percepción en el Barómetro es:

*“Me gustaría saber qué opina Vd. sobre la influencia o poder que tienen los países de la siguiente lista. Para cada uno de ellos dígame por favor como lo valoraría en una escala de 0 a 10, sabiendo que el 0 significa que no es nada poderoso y el 10 que es muy poderoso.*

- Estados Unidos
- Rusia
- China
- Reino Unido
- Francia
- Suecia
- España
- Italia”

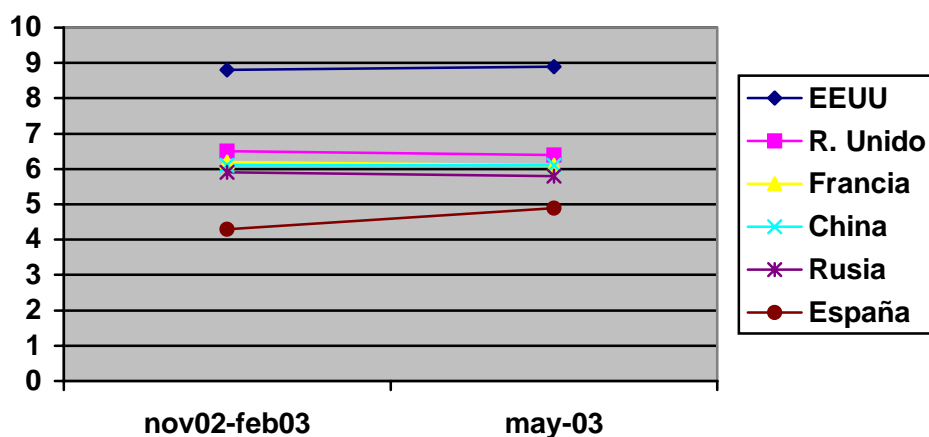
En mayo de 2003 EEUU obtiene la puntuación más alta, un 8,9, cerca del máximo y a gran distancia de los siguientes más poderosos: Reino Unido, con un 6,4, y Francia y China, ambos con 6,1. Los españoles creen que España tiene el mismo poder que Suecia o Italia: en torno a un 5.



Veamos si la guerra de Irak y las posturas de los distintos Gobiernos han tenido un efecto sobre la percepción que se tiene del poder de los distintos países. Para ello podemos comparar los resultados de este tercer BRIE con los del primero y el segundo.

Para la totalidad de los países, con la excepción de España, que aumenta significativamente, la percepción entre los distintos momentos es prácticamente la misma. En la misma escala de 0 a 10:

- Rusia baja de 5,9 a 5,8
- China se mantiene en 6,1
- Reino Unido baja de 6,5 a 6,4
- Francia baja de 6,2 a 6,1
- EEUU sube de 8,8 a 8,9.



En ninguno de los dos momentos encontramos diferencias por ideología política en esta percepción sobre el poder de EEUU.

En comparación con las de otros países, las percepciones españolas sobre el poder de EEUU se asemejan bastante a las del resto de ciudadanos europeos, que en este punto coinciden con las de los norteamericanos. EEUU se percibe en todas partes como el país más poderoso.

	R.Unido	Francia	Alemania	Holanda	Italia	Polonia	MEDIA EUROPA	EEUU	España
EEUU	8,9	8,8	8,7	8,7	9,3	8,8	8,9	9,1	8,8
Rusia	6	5,5	6,1	6,2	6,3	6,2	6,0	6,5	5,9
Alemania	5,9	6,1	6,2	6,2	6,5	6,3	6,2	6,1	6,6
China	6,1	5,8	5,5	6,1	6,1	5,2	5,8	6,8	6,1
Reino U.	6,9	5,8	6,2	6,4	6,9	6,3	6,4	7,0	6,5
Francia	5,4	6,3	5,4	6,0	6,2	5,5	5,8	5,4	6,2
UE	6,7	7,2	6,8	6,9	7,5	7,5	7,1	6,7	7,3

Medias en una escala de 0 a 10. En horizontal, los países que evalúan; en vertical, los países evaluados.

Fuente: Chicago Council on Foreign Relations/ German Marshall Fund of the United States (2002), y BRIE1.

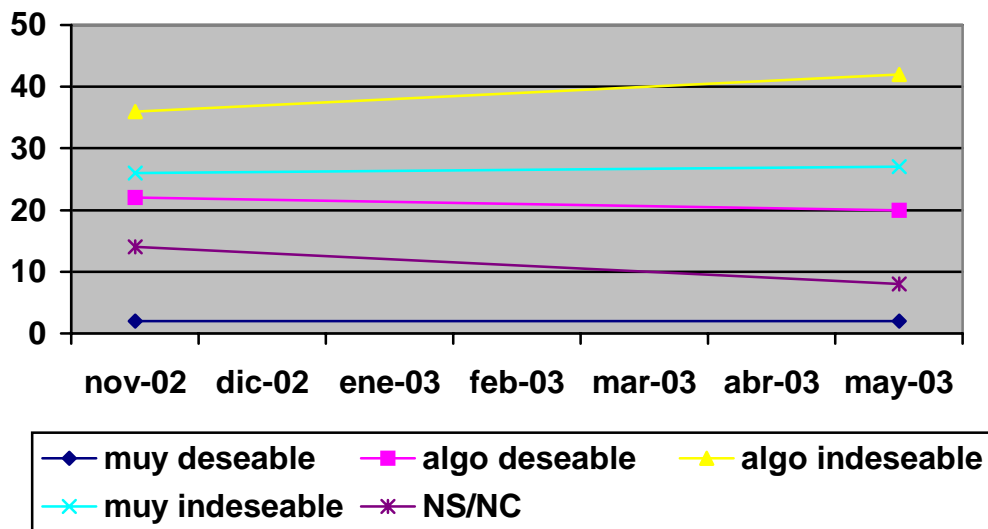
### El liderazgo de EEUU

En el BRIE-3 de mayo de 2003 también se repitió una pregunta sobre el liderazgo de EEUU realizada ya en noviembre de 2002:

*“Desde su punto de vista, el fuerte liderazgo que ejercen los Estados Unidos en las cuestiones internacionales es*

- *Muy deseable*
- *Algo deseable*
- *Algo indeseable*
- *Muy indeseable”*

Sólo el 22% considera deseable el fuerte liderazgo de EEUU. El porcentaje es el mismo que en noviembre de 2002. Lo que ha cambiado respecto a entonces es el porcentaje de personas que lo considera indeseable: ha pasado del 62 al 69%. Por lo tanto, el aumento se produce sobre todo por el descenso de quienes eran ambivalentes o no tenían una opinión formada (que baja del 14 al 8%).



La polarización ideológica es la clave del cambio en el polo negativo. El porcentaje de personas de izquierda que consideran indeseable el liderazgo norteamericano aumentó del 78 al 90%, mientras que entre la derecha descendió del 46 al 38%.

Pero también en el polo positivo hay corrientes subterráneas bajo la aparente estabilidad. El porcentaje de personas de izquierda que consideran deseable el liderazgo norteamericano descendió del 15 al 8%, mientras que entre la derecha aumentó del 40 al 50%.

A la luz de la comparación con otros países, se puede afirmar que España es el país más crítico de los que se comparan. Como hemos visto en el BRIE1, sólo un 2% considera muy deseable el liderazgo fuerte de EEUU, mientras que la media europea es de casi el 20%, por no hablar del 40% que encontramos en EEUU. También la opción de “algo deseable”, que tanto en EEUU como en Europa atrae al 40% de los encuestados, es menor en España: en torno al 20%.

% verticales	R.Unido	Francia	Alemania	Holanda	Italia	Polonia	MEDIA EUROPA	EEUU	España
Muy deseable	28	10	11	21	24	13	17	41	2
Algo deseable	44	38	57	54	39	51	47	42	22
Algo indeseable	18	33	21	17	21	19	22	9	36
Muy indeseable	7	15	6	6	12	3	9	5	26
NS/NC	3	4	5	1	4	15	5	3	14

Fuente: Chicago Council on Foreign Relations/ German Marshall Fund of the United States, y BRIE1

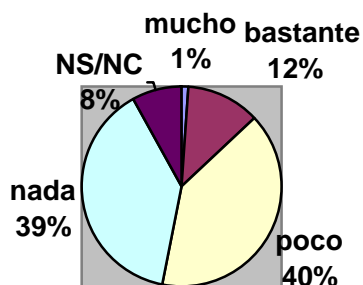
En consecuencia, la media española es ampliamente superior a la europea y la norteamericana en las opciones negativas:

- 26% en “bastante indeseable”, frente al 9% en Europa y el 5% en EEUU
- 14% en “completamente indeseable”, frente al 2% en Europa

### Valoración de la política exterior norteamericana

En el BRIE2 (febrero de 2003) se incluyeron varias preguntas de valoración de la política exterior norteamericana.

En primer lugar, en lo relativo al **multilateralismo**, se preguntaba al encuestado “*si a la hora de tomar decisiones de política internacional, EEUU tiene en cuenta los intereses de países como España*”. Un 79% contestó que poco o nada; un 13%, que sí.



Que Estados Unidos es una potencia unilateralista lo piensan más:

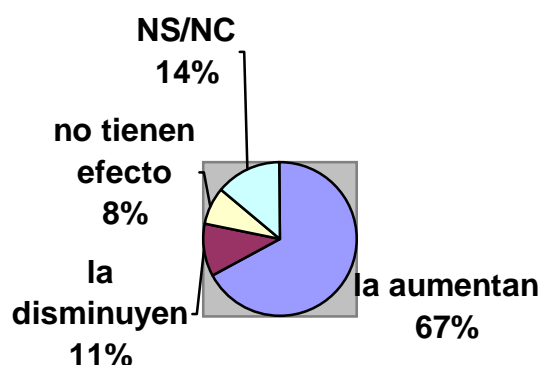
- los jóvenes (87%) que los mayores (65%)
- los universitarios (86%) que las personas con menos estudios (71%)
- la izquierda (87%) que la derecha (65%)

Pasando a la cuestión del **aislacionismo** de EEUU, uno de cada dos españoles (46%) afirma que EEUU hace demasiado poco por ayudar a resolver los problemas internacionales; y uno de cada cuatro (24%), que hace lo necesario. Sólo encontramos un 14% que diga que hace demasiado. Un 17% no sabe o no contesta a la pregunta.

De la opinión de que Estados Unidos es una potencia aislacionista son más:

- los jóvenes (52%) que los mayores (35%)
- la izquierda (49%) que la derecha (33%).

Respecto a las consecuencias de la política internacional norteamericana, 2 de cada 3 españoles –el 67%– consideran que las políticas de EEUU aumentan la **distancia entre los países ricos y pobres**.



Que las acciones de Estados Unidos son causantes de desigualdades internacionales lo creen más

- los jóvenes (74%) que los mayores (52%)
- los universitarios (74%) que las personas con menos estudios (58%)
- la izquierda (74%) que la derecha (57%).

Finalmente, hay división de opiniones sobre las causas de las diferencias entre España y EEUU cuando se producen, sobre si son atribuibles a **políticas o a valores**, a desacuerdos en los medios o los fines. Ahora mismo está ligeramente más extendida la valoración de que es una cuestión de principios: uno de cada dos encuestados (47%) atribuyen las diferencias a distintos valores; 37%, a distintas políticas. Un 16% no contesta.

El nivel educativo es determinante. Para los jóvenes (50%) es una cuestión de principios más que para los mayores (38%).

Centrándonos en los aspectos militares, en la encuesta se pedía la valoración de un hipotético **orden mundial bipolar**, con otra superpotencia, y en concreto: “si el mundo sería un lugar más seguro o más peligroso si hubiese otro país con un poder similar al de EEUU”. Para el 42% sería más peligroso; para el 22%, más seguro; el 36%, no sabe o no contesta.

Ahora bien, los encuestados también rechazan el **orden mundial unipolar**. El 34% de los encuestados cree que el mundo sería un lugar más seguro si no existiese EEUU, frente al 23% que cree que sería más peligroso. En esta ocasión, un 43% no sabe o no contesta.

En definitiva, el mundo es más seguro sin otro país que rivalice con EEUU, pero también sería más seguro sin una superpotencia como EEUU. Entre los jóvenes y los universitarios es aún mayor este doble rechazo de los dos modelos, tanto del bipolar como del unipolar.

Pero esta postura de rechazo de la hegemonía militar explica también el **cuestionamiento de una alternativa europea**. En la encuesta se preguntaba: “con el fin de equilibrar el poder militar de EEUU y que Europa deje de depender de él ¿qué le parecería que los países de la UE, incluyendo a España, se pusiesen de acuerdo parara aumentar conjuntamente su gasto militar y de defensa?” Sólo uno de cada tres

entrevistados (el 31%) lo considera positivo. La mitad (47%) lo considera negativo. El rechazo es mayor entre

- Los jóvenes (52%) que los mayores (35%)
- Los universitarios (61%) que los entrevistados con menos estudios (36%)
- Las posiciones sociales altas (54%) que las bajas (36%)
- La izquierda (57%) que la derecha (29%).

Las actitudes en España ¿son parecidas o diferentes a las de otros países? De nuevo procederemos primero a la comparación entre regiones del mundo antes de ubicar a España en el contexto europeo.

	BI-POLARIDAD	ASLACIONISMO	MULTI-LATERALISMO	DESIGUALDAD	COMUNIDAD DE VALORES
UE	28	38	38	62	55
Europa E.	31	24	26	53	48
P. árabes	31	60	20	57	49
América L.	29	51	49	57	58
Asia	30	17	44	48	47
África	33	36	51	41	48

NOTA

% que piensa que el mundo sería más seguro si hubiese otra superpotencia militar

% que considera que EEUU hace poco por ayudar a resolver los problemas internacionales

% que considera que EEUU tiene en cuenta los intereses de países como el del entrevistado

% que considera que las políticas de EEUU aumentan la distancia entre países ricos y pobres

% que considera que cuando hay diferencias entre EEUU y su país obedecen no a valores distintos, sino a políticas distintas

FUENTE: PGAP y BRIE2

En todo el mundo hay consenso: un escenario bipolar como el de la Guerra Fría, en el que otra superpotencia haga de contrapeso de la norteamericana, no es deseable.

Otro punto en el que hay bastante coincidencia es el referido a las causas de las diferencias con EEUU. Es una cuestión de medios, no de fines: se puede estar en desacuerdo con las políticas, pero sobre un trasfondo común de valores. Únicamente en algunos países árabes –no en todos– se plantea como un “choque de civilizaciones”.

Por lo tanto, en términos de los dos indicadores anteriores, el “poder duro” de EEUU goza de una notable aceptación: pragmática, en el primer caso, y normativa, en el segundo.

En otros extremos no hay tanta legitimación global ni tanto acuerdo interregional. La percepción de unilateralismo es más acentuada en la UE que en África o América Latina. Para hacerse una idea, sólo en los países árabes es mayor que en la UE. Otro tanto sucede con la idea de que las políticas norteamericanas aumentan la distancia entre países ricos y pobres.

La sensación de que EEUU es aislacionista y se inhibe ante los problemas internacionales también es mayor en la UE que en Asia o la Europa del Este. Realmente, en estos aspectos la brecha trasatlántica se habría ensanchado.

Dentro de esta constelación mundial de actitudes ¿cuál es el lugar de España?. De nuevo, nuestro referente será Europa, limitándonos ahora a la UE.

	MULTI-LATERALISMO	BI-POLARIDAD	DESIGUALDAD	AISLACIONISMO	COMUNIDAD DE VALORES
R. Unido	44	27	53	37	55
Italia	36	30	58	51	44
Francia	21	30	69	34	65
Alemania	53	27	70	29	58
España	13	22	67	46	37

NOTA Ver tabla anterior

FUENTE: PGAP y BRIE-2

En comparación con los otros países de la UE, España no es más antiamericana. En la mayor parte de las cuestiones, las percepciones y valoraciones de los españoles se asemejan a los de sus conciudadanos europeos. Únicamente hay un punto en el que la opinión pública española diverge claramente de la europea y que podría explicar la valoración general más negativa que encontrábamos en España. El porcentaje de españoles que considera que EEUU tiene en cuenta los intereses de países como el del entrevistado es tres veces menor en España (13%) que en la media de los otros países comunitarios (38%).

Respecto a si las diferencias son de principios o de prácticas, aunque la valoración española es significativamente más pesimista que la de la media europea, la heterogeneidad dentro de ésta hace que no seamos tan diferentes de un país como Italia –la diferencia es de sólo un 7%–.

Finalmente, y cambiando de fuente de datos para la comparación, en el aspecto militar, los españoles son los europeos que se muestran menos a favor de una Europa que aumente su gasto militar para constituirse en contrapeso del poder norteamericano.

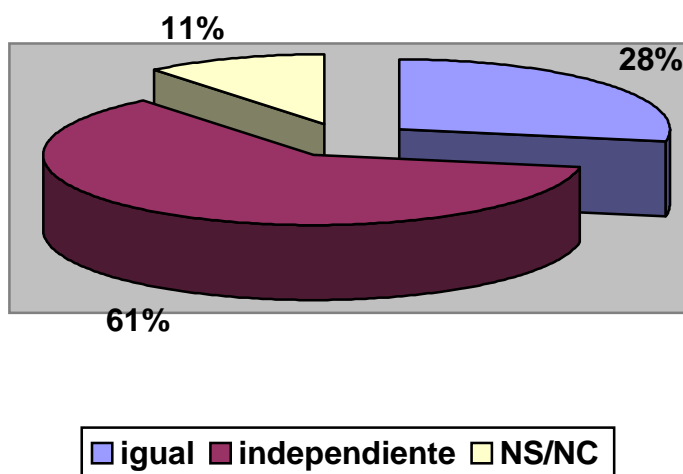
	R. Unido	Francia	Alemania	Holanda	Italia	Polonia	España
A favor	58	53	51	39	49	50	31
En contra	37	44	43	57	46	39	47
NS/NC	5	3	6	5	4	11	23
	100	100	100	100	100	100	100

FUENTE: Encuesta *Worldviews* 2002 del Chicago Council on Foreign Relations y BRIE-2

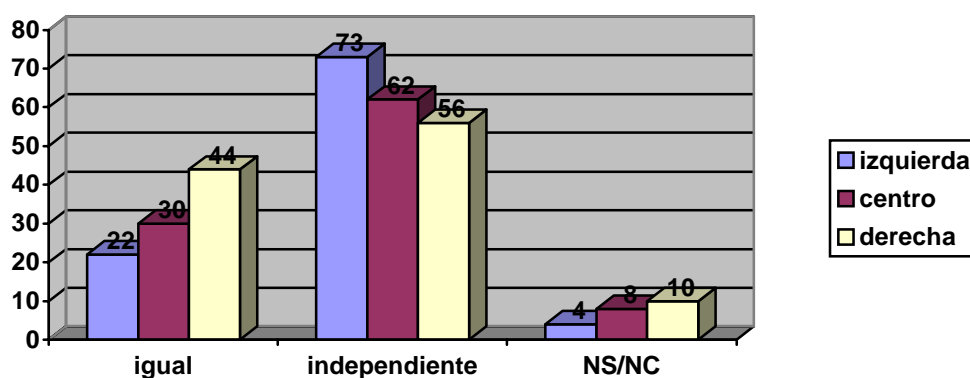
### EEUU y Europa

Según los resultados del BRIE-1 (noviembre de 2002) el 62% de los entrevistados considera que Europa debería ser más independiente de Estados Unidos, frente al 28% que estima que la relación debería seguir siendo igual de estrecha.





De nuevo la ideología es el principal predictor de esta actitud, de manera que es más probable encontrar partidarios de la autonomía europea entre quienes se consideran de izquierda.



Con todo, hay otros factores a tener en cuenta. El recelo ante la política exterior norteamericana en este aspecto también se da más entre los jóvenes, los titulados superiores y los encuestados más informados.

En comparación con los ciudadanos de otros países, los españoles se sitúan a la cabeza del bando menos transatlántico y más europeísta, aunque en este punto las diferencias con las opiniones públicas de otros países son menores.

% verticales	R. Unido	Italia	Alemania	Francia	MEDIA EUROPA	España
Igual	48	36	44	33	40	28
Independiente	47	59	51	60	54	62
NS/NC	5	5	5	7	5	11

Fuente: Council on Foreign Relations/ Pew Research Center for People and the Press, abril 2002, y Real Instituto Elcano, noviembre 2002

El porcentaje de españoles que propugna una postura europea más independiente de EEUU es del 62%, próximo al 60% en Francia o el 59% en Italia.

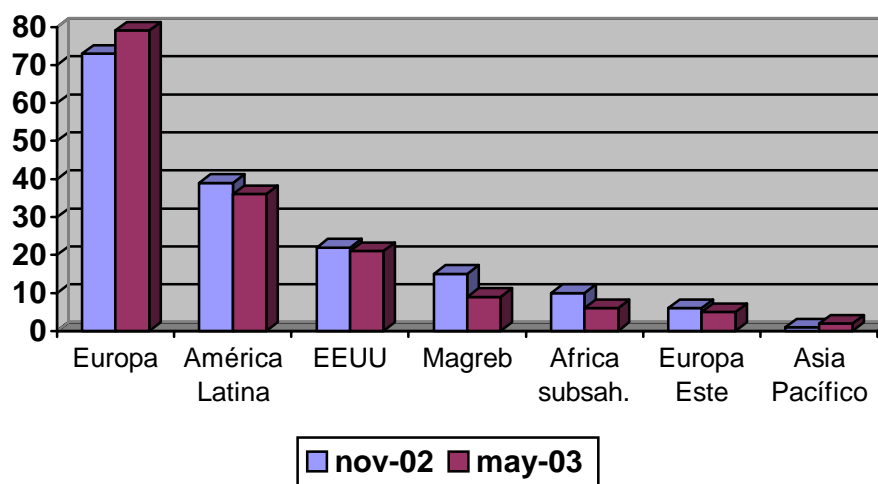
### Los intereses transatlánticos de España

Como en noviembre de 2002, en mayo de 2003 se preguntó por las áreas prioritarias de nuestra acción exterior:

*“¿Cuáles son en su opinión las dos áreas geográficas que España debe tener más en cuenta en sus relaciones internacionales?”*

- *Europa*
- *África sub-sahariana*
- *Rusia y países del Este*
- *EEUU*
- *América Latina*
- *Asia-Pacífico*
- *Magreb y Norte de África*
- *Otros países musulmanes”.*

Respecto a ese primer sondeo se mantiene en los mismos niveles la importancia atribuida a EEUU (21%), a pesar del aumento de los sentimientos negativos respecto a este país.

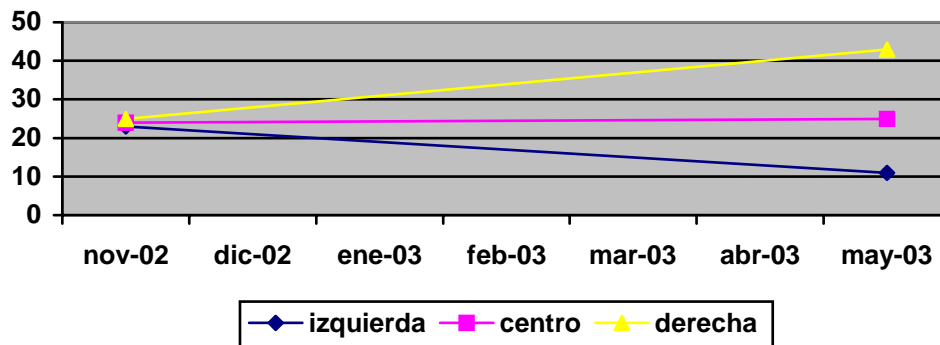


Como conclusión habría que resaltar el hecho de que, a pesar del recelo creciente ante EEUU, se mantiene la percepción de que nos interesa una buena relación con EEUU, de modo que siguen figurando por delante del Mediterráneo. La pasión no nubla los intereses.

A pesar de esa aparente estabilidad, hay corrientes subterráneas de cambio en las bases sociales de esa percepción. El cambio más importante se produce en la ideología política.

- Entre las personas de izquierda, en noviembre de 2002 el porcentaje de atlantistas era del 23%, mientras que ahora asciende prácticamente al 10%.
- Entre las personas de derecha el porcentaje de atlantistas se dobla: del 25 al 43%.

## INTERESES TRANSATLÁNTICOS



### Tipología de españoles según actitudes ante EEUU

Combinando las actitudes ante el “poder duro” y el “poder blando” de EEUU podemos elaborar una tipología de los españoles:

- Proamericanos, si legitiman los dos
- Antiamericanos, si no legitiman ninguno
- Mixtos, si legitiman uno pero no el otro

Los resultados del BRIE-2 permiten esbozar la siguiente segmentación:

	PROAMERICANOS	MIXTOS	ANTIAMERICANOS
Edad	mayores	jóvenes	
Estudios	bajos	universitarios	
Posición social	baja	Media-alta	
Ideología	derecha	centro	izquierda
Identificación territorial	más español	mixto	más de una autonomía

Hay que subrayar que la categoría más numerosa no es la del rechazo, sino la de la ambivalencia. Lo vemos claramente en los jóvenes: son quienes más admiran la cultura de masas norteamericana y, al mismo tiempo, quienes más critican la hegemonía “dura” (la unipolaridad y el unilateralismo).

El antiamericanismo total es residual, y parece concentrarse en posturas de extrema izquierda y/o nacionalistas.

### Conclusiones

Deben matizarse las afirmaciones de que los españoles son antiamericanos y de que este sentimiento irracional –la “psicopatología antiamericana”, como la descalifica Revel– explica su rechazo a la guerra de Irak. En realidad, puede haber sucedido lo contrario. Como en otros muchos países, la crisis provocó el deterioro de la imagen (*The Economist*). En particular, en España, quebró abruptamente una tendencia a una mayor cercanía de los ciudadanos a EEUU que había comenzado a principios de los noventa. Por lo tanto, habrá que buscar las causas del rechazo a la guerra en otros valores, como el pacifismo (Lamo de Espinosa, 2003) o el rechazo del unilateralismo (Noya).

Pero, además, la valoración detallada de Estados Unidos –en las distintas facetas de

su “poder duro”, económico-militar, o del “blando”, el cultural— en realidad no difiere tanto de la que se hace en otros países europeos. En algún caso es incluso más positiva. Por lo tanto, los españoles no son más antiamericanos que los ciudadanos de otros países europeos. O si se prefiere: son tan ambivalentes como muchos de ellos (Sardar/ Davies).

La valoración general, aparentemente más negativa que en otros países, se debe a factores coyunturales, en los que sin duda pesa la postura concreta adoptada por el Gobierno Bush respecto a Irak. Y de hecho, la evolución de la valoración sobre los líderes internacionales indicaba que empeoraba la de Bush. Con lo cual, los españoles pueden ser proamericanos (aunque, desde luego, no entusiastas) pero, probablemente, también, críticos con Bush. De igual manera que, salvando las distancias, se puede ser crítico con el Gobierno israelí de Sharon sin caer en el antisemitismo. Lo uno no tiene que ver con lo otro.

Es importante subrayar que las reservas de “poder duro” y “blando” de EEUU, tanto en el mundo como en España, son altas. En Europa, y sobre todo en España, igual que se critica la unipolaridad, tampoco se desea un contrapeso al poder militar de EEUU. En lo relativo al “poder blando”, éste se pone de manifiesto sobre todo en los aspectos culturales, y no tanto en los ideológicos. En otras palabras, gusta menos la democracia que el cine norteamericano. La clave de los sentimientos negativos en España parece estar en el modelo socioeconómico y político, más que en la cultura. Son las diferencias en la forma de entender la política y la economía.

Pasando a la segmentación de estas percepciones y valores, hay que subrayar la importancia de la ideología política en la valoración de la política exterior. A raíz del conflicto de Irak cabe hablar de una polarización ideológica creciente respecto a EEUU. Como en Alemania, el antiamericanismo que ha ido cristalizando es básicamente de izquierda, menos cultural y más socio-político (Markovits). En este sentido, en España, frente a lo que pueda suceder todavía en Francia, no se puede decir que haya un antiamericanismo cultural extendido entre la derecha (Astier). Si lo ha habido, y los estudios históricos apuntan a que sí, ha desaparecido como consecuencia del reemplazo generacional: ha muerto, en el sentido literal de la palabra. Uno de los efectos de la conversión ideológica de la derecha autoritaria en derecha democrática en España ha sido el giro hacia el liberalismo desde las posturas estatistas, y esto también ha facilitado el giro transatlántico y el creciente pro-americanismo propugnado desde el gobierno.

Lo anterior nos lleva a un último punto: la importancia de la edad en los aspectos sociales y culturales. Se ha producido un cambio generacional con la aparición de unos jóvenes socializados en la cultura de masas norteamericana. De ahí que los jóvenes sean los más ambivalentes: son quienes valoran más positivamente la cultura norteamericana, y quienes más rechazan su política exterior. Es esta nueva generación la que mejor ilustra que ser ambivalente no significa ser irracional, ni mucho menos, antiamericano.

*Javier Noya*

*Analista Principal, Opinión Pública e Imagen Exterior de España  
Real Instituto Elcano*

## Referencias bibliográficas

- Astier, H. (2003): 'La maladie française. When trouble comes, first blame the Americans', *The Times Literary Supplement*, 10 de enero.
- Campo, S./ J. Camacho (2003): *La opinión pública española y la política exterior. Informe INCIPE 2003*, INCIPE/ Real Instituto Elcano, Madrid.
- CIRES (1994): *La realidad social en España (1993-94)*, Fundación BBV, Bilbao.
- Del Val, C. (1993): *Opinión pública y opinión publicada*, CIS, Madrid.
- Elorza, A. (2003): 'La conquista de Bagdad', *El País*, 22 de enero.
- Hollander, P. (1992): *Anti-americanism. Critiques at Home and Abroad*, Oxford UP, New York.
- Isbell, P. (1999): 'El fin del antiamericanismo', *Leviatán*, 75.
- Isbell, P. (2001): 'Excepcionalidad española y excepcionalismo estadounidense: raíces de desencuentros y encuentros', en C. Flys/ J. Cruz (Eds.): *El nuevo horizonte España/ Estados Unidos*, Instituto Universitario de Estudios Norteamericanos, Alcalá.
- Lamo de Espinosa, E. (2002): 'Ciudadanos de Estados Unidos', *Política Exterior*, septiembre.
- Lamo de Espinosa, E. (2003): 'Los españoles y la violencia democrática', *ABC*, 30 de marzo.
- Markovits, A. (1985): *On Antiamericanism in West Germany*, Harvard University, Harvard.
- Nye, J. (2003): *La paradoja del poder norteamericano*, Taurus, Madrid.
- Revel, F. (2003): *La obsesión antiamericana*, Urano, Barcelona.
- Sardar, Z./ M. Davies (2003): *¿Por qué la gente odia Estados Unidos?*, Gedisa, Barcelona.
- The Economist (2003): 'Anti-Americanism. On the Rise', *The Economist*, 4 de enero.